

TRABALHO INTENSIFICADO NAS FEDERAIS. POS-GRADUACAO E PRODUCTIVISMO ACADÉMICO”. VALDEMAR SGUISSARDI Y JOAO DOS REIS SILVA JUNIOR. SAO PABLO: XAMA.

Por Martín Aiello, UNTREF/UP/RAES.

El sistema universitario y de educación superior brasileño ha experimentado grandes cambios en los últimos 30 años: expansión y regionalización del sistema, nuevo tipo de instituciones, en su mayoría privadas, nuevos actores, y perfiles de estudiantes, etc. Pero los cambios también llegaron a aquellas instituciones más tradicionales, por ejemplo las Universidades Federales del Sudeste, sus funciones, y las actividades e identidades de sus académicos. Como señala Francisco de Oliveira en el Prefacio del libro, lo importante del trabajo de Sguissardi y Silva Junior se basa en la pretensión de recuperar desde el punto de vista de las instituciones de educación y los académicos brasileños la capacidad de plantearse una visión propia de sus actividades y no, como plantea la tesis del libro, la actitud de respuesta a las demandas externas.

Parte del primer diagnóstico de la situación dependiente del sistema universitario brasileño es que ha respondido a las tendencias de países desarrollados: multiplicando por mucho la pos-graduación y por poco el grado; elevando coeficientes de productividad en la producción del conocimiento por docente pero disminuyendo los recursos para las universidades; o aumentando la proporción de funcionarios técnico administrativos. El problema es que queda la percepción de “fazer –de-conta” que se hace ciencia, que se aprende, que se enseña o investiga.

En este marco el libro presenta el resultado una extensa investigación de 4 años sobre la práctica universitaria y el trabajo de los profesores de instituciones federales de educación superior –IFES-, las *federales*, que toma como muestra 7 de las 15 IFES de la región sudeste. Por qué estas instituciones? Para los autores, los cambios producidos a partir de los ‘80s en la economía, la globalización y la preponderancia de las empresas multinacionales, implicó que la necesidad de redefinición de la forma en que se genera el “know how” tecnológico, organizacional, gerencial. Las IFES de las regiones más desarrolladas deberían tener un rol preponderante sobre este modelo de desarrollo, y debían contribuir a este modelo. Un hito en el cambio de la relación entre las políticas

públicas y las IFES fue el año de 1996, con la sanción de la Ley de Directrices Básicas de Educación Nacional (LDB), y la transformación de la Coordinación de Perfeccionamiento del Personal de Educación Superior (CAPES), fundada en los '50s para capacitar dicho personal, en una agencia de evaluación del posgrado, acentuando su función reguladora de todo el sistema, no solamente de los posgrados. En paralelo, vía el Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (CNPq), se comenzaba a fomentar el productivismo académico y la promoción de actividades de promoción del “mercado” académico.

Los autores presentan una serie de números sobre la evolución de la cantidad de instituciones, de cursos, de matrículas, del aumento de la carga docente, así como del gerencialismo vía aumento de puestos técnico administrativos. Por otro lado hay una clara evolución negativa del promedio de los salarios, en paralelo con un aumento 4 veces mayor de las matrículas de posgrado que de las de grado en las IFES seleccionadas. Para contribuir a este perfil de posgrado que contribuya a las demandas económicas, durante la década que de 1995 a 2005, la composición del cuerpo docente cambió de un porcentaje del 26% que tenía doctorado y un 35% que tenía maestría en el '95, a 53% de docentes con doctorado y un 24% con maestría en el 2005.

Al analizar las actividades de los académicos, dichos años han sido el inicio de la generalización de la idea del académico investigador. Las prioridades de estos han pasado a ser en primer lugar la investigación, en segundo la docencia de posgrado, y posteriormente la docencia de grado y la extensión, orientado a la capacidad de la primera función de generar ingresos extras en contextos donde en las instituciones se precarizaba su capacidad de financiamiento. El trabajo analiza también la intensificación del proceso de producción científico académico y la precarización del trabajo académico, la relación del productivismo y el fomento del posgrado, y como afectan estos mecanismos la vida privada de los académicos.

En resumen, la investigación nos muestra como las universidades, los laboratorios los departamentos se muestran enfrascados en una práctica cuyas competencias de decisión han sido transferidas mayoritariamente a la CAPES y a la CNPq, orientados por criterios de mercado o procesos sumamente complicados de puntuación de publicaciones en el exterior, pretendiendo seguir procesos “universales” pero muy distantes de las necesidades de la sociedad brasileña. “Trabalho intensificado nas federais” nos muestra como el sofisticado sistema de regulación de la educación superior ha quitado esa visión

de lo que se debe hacer (tan importante para procesos de planificación estratégica autónomos), en las IFES brasileñas, y da pautas de como analizar en nuestros sistemas locales las capacidades de autonomía institucional y académica en contraposición de la imposición de políticas públicas de “supra regulación”.